

Asociación de Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán Jalapa
ĒAMISMAXAJ-
Integrantes del Sector de Mujeres
Mesoamericanas en resistencia, Asambleas del Feminismo Comunitario y Marcha
Mundial de Mujeres

Documento en Construcción para aportar a las reflexiones continentales
desde el feminismo comunitario, al paradigma ancestral originario del
Í Sumak KawsayĪ Ē Buen Vivir

Por Lorena Cabnal
Mujer maya-xinka
Feminista comunitaria

Valorando esta invitación para poder compartir mi pensamiento y mi palabra con ustedes en esta oportunidad, quiero iniciar diciendo que me asumo mujer descendiente de los pueblos originarios maya y xinka, asimismo feminista comunitaria, defensora de derechos humanos y de bienes naturales.

Y voy a compartir mi pensamiento desde las reflexiones que tengo en mi vida cotidiana y a partir de los procesos que como mujeres hemos vivido en nuestra lucha organizada en la montaña de Xalapán en Guatemala. Son reflexiones desde la vivencia y desde nuestra propia epistemología como mujeres indígena que seguimos construyendo; el feminismo comunitario.

Quiero aportar mis reflexiones a la luz de principios y valores de las cosmovisiones que me abrazan y de categorías de análisis que me lo ha permitido las teorías del feminismo crítico y el feminismo comunitario.

para acercarme a tener una visión feminista comunitaria del Buen Vivir, como un paradigma construido desde el pensamiento cosmogónico de los pueblos originarios, ha sido necesario, leer, mirar, preguntar, compartir, sentir y reflexionar porque hoy se plantea desde el movimiento indígena continental del Abya Yala¹, como un aporte a la humanidad para el establecimiento de un nuevo orden simbólico para la vida, a través de la generación de varios procesos, entre ellos la creación de los Estados Plurinacionales, que permitan una vida esperanzadora en

¹ La palabra Abya Yala proviene del idioma del pueblo ancestral "Kuna" de Panamá. Originalmente significa "nuestra tierra" y hoy en día designa el nombre del continente americano entero, como palabra universal en todos los idiomas originarios del continente. Sistematización del I Encuentro Continental de niñez y juventud indígena, Guatemala 2008.

medio de la actual crisis planetaria, como camino profundo para la transformación de la situación crítica de mundo en que vivimos hoy.

Y quiero iniciar situándome en un lugar significado para el análisis de lo que voy a plantear, es decir quiero situarme desde mi territorio cuerpo-tierra, esto porque me permite concretar las reflexiones y aportar al debate del Sumak Kawsay o Buen Vivir, desde el cuerpo de mujer que tengo y luego iré hilando esta relación del cuerpo con la tierra para la reflexión posterior.

Para ello quiero compartir que para el feminismo comunitario, las opresiones contra la vida de los pueblos y de las mujeres, son fruto de una construcción cultural o social histórica, por lo cual en momentos históricos y en épocas precisas nacen.

La vida más remota y lejana, muy milenaria de nuestros pueblos originarios, era una vida donde no se habían gestado clases sociales, no existía la división de ricos y pobres, y creemos en la posibilidad de que la convivencia entre mujeres y hombres y relacionamiento entre pueblos y con la naturaleza no tuviera la impregnación patriarcal.

Afirmamos entonces que el patriarcado no nace de manera natural, así como la violencia contra las mujeres, el racismo, el capitalismo. Es algo aprendido y es algo que se construye de manera social y cultural, alguien, alguien es lo inventan, lo crean, se refuerza y se reproduce en el tiempo y se extiende, se hereda. Por lo cual podemos pensar que en ese hilo de los tiempos muy remotos y antiguos, en algún momento hubo una vida diferenciada entre la convivencia de mujeres, hombres indígenas y su relación con la naturaleza, en comparación de como estamos hoy.

Esto lo reflexionamos al analizar que los pueblos originarios siempre nos remitimos a la memoria larga, y en esa memoria de añoranza de una vida muy antigua diferente a como vivimos hoy. Recordar cual ha sido el acumulado histórico de nuestros pueblos para poder proveer la armonización de nuestro relacionamiento humano con el cosmos, a partir de un profundo respeto y reconocimiento de integralidad de la vida y de que todas y todos seamos parte relacional sin valor mercantilista de la vida, nos hace pensar que esa experiencia del cuidado de la vida, tuvo que venir de un mundo que se proveía el respeto integral.

Sin embargo también es preciso mencionar que en ese hilo de los tiempos de los tiempos de la vida de nuestros pueblos originarios, algo sucedió algo paso, no sabemos con certeza como inicio, que fue lo que paso, pero creemos que hubo una ruptura que empezó a provocar desarmonización, lo cual conllevó al nacimiento de un sistema que también empezó a tener sus propias particularidades de construirse y manifestarse en relación de la vida y la convivencia de las mujeres y los hombres originarios. A este sistema es a lo que las feministas comunitarias nombramos como el nacimiento del **patriarcado ancestral originario**.

Nuestras culturas originarias, a través de los tiempos han demostrado que son milenarias en su existencia, formas de vida y territorialidad. Esto es demostrable en términos de comprobación a partir de la existencia de elementos materiales como centros ceremoniales, templos, construcciones, plazas, ciudades, códices etc., donde una parte de su historia material está grabada y escrita a manera de glifos, estelas, paredes, mosaicos y en piedras. Por otro lado pueden verse manifestaciones culturales ancestrales, muy antiguas que perviven en prácticas cotidianas de los pueblos, las cuales en términos de elementos inmateriales, siguen estando presentes en la vida cotidiana, por ejemplo la oralidad, el conocimiento de la cuenta del tiempo y prácticas de medicina originaria.

Plantear y repensar lo milenario y la sacralidad fundante en los pueblos indígenas, ha sido parte de la llave de entrada para que las mujeres indígenas asumidas en plena conciencia como feministas comunitarias, pudiéramos llegar a trastocar la ancestralidad, lo antiguo, lo que se nos dice como inamovible, preguntarnos mucho, mucho ¿por qué es sagrado?, ¿por qué debes manifestar profundo respeto?, ¿ha sido desde los tiempos de los tiempos así?

Para mí, la integralidad de la vida de los pueblos originarios, radica en sus filosofías, dicho en plural, porque son varias cosmovisiones que aunque tienen hilos en común a partir de prácticas que se reconocen o se conectan en todo el territorio de Abya Yala, incluso con pueblos muy alejados de otros continentes, pues tienen algunos simbolismos y contenidos que se diferencian. Entonces se hace necesario compartir que existe pluralidad de cosmovisiones en los pueblos originarios, no hay una sola que homogenice la vida y las prácticas culturales, sino que hay hilos que conectan esta pluralidad como hilos fundantes, entre ellos, sus principios y valores, es decir su cosmogonía.

Este patriarcado originario que configuró roles, usos y costumbres, fue mezclándose con principios y valores, fue fortaleciéndose con los tiempos y hay elementos de análisis que nos hacen reflexionar y evidenciar sus manifestaciones, por ejemplo, la guerra entre los pueblos originarios, los cuales en disputa por diferentes problemáticas territoriales, ejercían supremacía de vencedores contra vencidos.

Estas guerras han sido históricas y prueba de ello es lo que se cuenta como grandes narraciones en algunos glifos e inscripciones en piedra, donde nos cuentan de grandes proezas y hazañas de grandes señores, gobernantes y guerreros. Aquí que es donde reflexiono: si los hombres eran guerreros he iban y hacían la guerra contra sus vecinos territoriales, ¿dónde quedaban las mujeres, cuál era su rol?, esta división sexual de la guerra, también me lleva a pensar en como se configuraba la estratificación de castas de guerreros, de gobernantes, reinados, guías espirituales, sabios y pueblo.

El otro elemento de análisis importante es el **poder sobre**, y en los resultados de estas guerras internas está manifiesto de manera contundente. Entonces la guerra, la violencia que genera, y la división de castas, los pueblos vencidos, y mucho mas, tengo que verlos como elementos que evidencian ese poder sobre, lo cual viene de raíz eminentemente patriarcal ancestral, no vinculada al hecho histórico de colonización posterior.

Aun sin tomar en cuenta los escritos de los colonos españoles que abundan, se puede evidenciar la manifestación del patriarcado ancestral en prácticas culturales nombradas hoy como usos y costumbres de nuestros antiguos y se reafirman en los fundamentalismos étnicos que se legitiman en lo sagrado.

El territorio cuerpo de las mujeres indígenas previo a la colonización manifestaba formas específicas de expropiación, es decir también se decidía por sus cuerpos sin que implicara el derecho de ser consultadas, se constituían en el botín de las guerras de territorios y en los pactos masculinos de matrimonios y dotes convenidos. El derecho de pernada aun pervive en algunas comunidades. La entrega de las mujeres a los guerreros era una de las formas de expresión del patriarcado ancestral en su propia manifestación.

Y es en este contexto que justamente, se hace menester hilar el debate de la colonización como un acontecimiento histórico, estructural transcendental para la vida de opresión de los pueblos y de las mujeres indígenas en particular, que tiene que ver con todo el embate de penetración colonial como una condición para la perpetuidad de las desventajas múltiples de las mujeres indígenas.

La penetración colonial y el entronque patriarcal

La penetración colonial, nos plantea la penetración como la acción de introducir un elemento en otro y lo colonial, como la invasión y posterior dominación de un territorio ajeno empezando por el territorio del cuerpo. Como las palabras y los discursos son formas auditivas que toman posición ante las hegemonías discursivas del poder. Podemos decir que la penetración colonial nos puede evocar la penetración coital, como la imagen de violencia sexual, de la invasión colonial en nuestro territorio tierra y contra el territorio cuerpo. No decimos con esto que toda penetración coital o penetración sexual en general, sea necesariamente violenta, no lo es cuando se la desea, pero la violación de nuestros cuerpos, ninguna mujer la deseamos y la invasión colonial ningún pueblo la quiere.⁴

Con esto afirmamos que el patriarcado originario ancestral se refuncionaliza con toda la penetración del patriarcado occidental, y en esa coyuntura histórica se contextualizan, y van configurando manifestaciones y expresiones propias que son cuna, para que se manifieste el nacimiento de la perversidad del racismo, el capitalismo, neoliberalismo, globalización y mas. Con esto afirmo también que existieron condiciones previas en nuestras culturas originarias para que ese patriarcado occidental se fortaleciera y arremetiera.

Para las feministas comunitarias el concepto de patriarcado, si quisiéramos nombrarlo como un sistema de opresión universal presente en todas las culturas del mundo, lo plantearíamos desde la concepción: **Es el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias, y discriminaciones que vive toda la humanidad (mujeres hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, como un sistema históricamente construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres** .

Reconocer como mi primer territorio cuerpo ha sido expropiado y pactado histórica y estructuralmente para beneficio y sostenimiento de estos sistemas, es importante porque me remite también a pensar como nuestro territorio- tierra ha sido expropiado y pactado, por lo tanto construido sobre el, formas de organización que se concretan en republicas, países. fronteras y estados, donde la vida de los pueblos originarios y de las mujeres indígenas en particular esta siendo dominada por el poder de un estado nación- colonial.

Dentro de este estado nación colonial, es que hemos nacido y vivimos hoy las siguientes generaciones del pueblo maya y el pueblo xinka y otros hermanos

pueblos en Abya Yala, en este estado nación colonial vivimos las mujeres seamos indígenas, afrodescendientes, mestizas, migrantes, o como definamos nuestras identidades territoriales o políticas.

De la Colonización histórica de 519 años que han sufrido los pueblos de Abya Yala, se plantea un resurgimiento del imperialismo dominante como ideología globalizadora de opresión contra los pueblos y nacionalidades del mundo que es el Neoliberalismo, lo cual llevará a un caos civilizatorio mundial, por lo cual el movimiento indígena plantea una estrategia que reactiva su energía de lucha y resistencia a nivel continental, desde el planteamiento que no existe un solo paradigma universal occidental, sino que visibiliza esa pluralidad indígena y cosmogónica y la sitúa territorialmente ,revitalizando su categoría ancestral de Abya Yala, para la defensa de tierra y territorio.²

De allí la historia de hermanos pueblos como Bolivia y Ecuador con procesos históricos para el desmontaje del estado nación colonial y la construcción del proceso de cambio a partir de la construcción de un Estado y Constitución Plurinacional como una forma de liberación y de revitalización de la resistencia, para la transformación de la vida de los pueblos en la actualidad.

Desmontar el colonialismo del pensamiento y de las prácticas de la vida cotidiana, fue un resultado ideológico del movimiento indígena del sur que cobro fuerza y se abrazó con el paradigma del Buen Vivir, para posicionarse con fuerza en la campaña política de Evo Morales. Seguido a esto, el establecimiento de un pacto continental, ratificado en las cuatro Cumbres realizadas desde el año 2000 al 2009, donde la pluralidad indígena lleva a definir que es preciso llegar a revitalizar la plurinacionalidad ancestral y proponer a los actuales movimientos sociales la conformación de nuevos Estados Plurinacionales;³ los cuales se sustentan en la diversidad de la existencia de nacionalidades y pueblos, como entidades económicas, culturales, políticas, jurídicas, espirituales, y lingüísticas, históricamente definidas y diferenciadas.+ Allí convergen los pueblos afro descendiente y mestizo. De allí el nacimiento de la consigna que entonces se empieza a plantear de manera continental: ¡Pueblos y nacionalidades indígenas, de la resistencia al Poder!.

En el año 2007, en el cono sur se define el Plan estratégico desde la CAOI Coordinadora Andina de Organizaciones indígenas en el marco del planteamiento

² Tierra y territorio, es una categoría que se constituye en un elemento fundamental para la concreción de la defensa del planteamiento ideológico de la madre tierra.

³ Op cit. Luis Macas

del Buen Vivir⁴ asimismo la participación de Waqib Kej en este proceso permite fortalecer las coordinaciones para la realización y coordinación de la III Cumbre de Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Abya Yala, realizada aquí en Guatemala, donde por primera vez, aparece el planteamiento del Buen Vivir como postulado final en la Declaración Política de dicha Cumbre.

Las dos anteriores cumbres están planteando una lucha anticapitalista, antirracista contra el imperialismo pero aun no anunciaban desde el paradigma del Buen Vivir. A partir de la III Cumbre se define realizar la I Cumbre de Mujeres indígenas del Abya Yala y de niñez y juventud Indígena.

La fuerza que ha tenido este paradigma desde el movimiento indígena, ha promovido dos reformas constitucionales: la Constitución ecuatoriana que establece: *se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay**.

También ha llevado a que desde el movimiento histórico de las organizaciones en Bolivia como *CSUTCB . CIDOB . CSCIB . CNMCIQB-BS . CONAMAQ*, se plantara el plan de unidad para poder proponer al primer hombre indígena aymara como presidente.

Esta fuerza de 36 pueblos y organizaciones son las que empujan el proceso de cambio en Bolivia, porque la ideología cosmogónica y política de la defensa de *madre tierra* y la lucha contra el colonialismo y racismo, es la que es la que se establece como prioridad.

A partir de allí es esta fuerza la que crean las condiciones de revitalizar el paradigma del Buen Vivir, al promover la reforma de la Constitución boliviana en el 2009, donde se reconoce al Estado como plurinacional, y dice que *el* Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: *ama qhilla, ama llulla, ama suwa* (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), *suma qamaña* (vivir bien), *ñan-dereko* (vida armoniosa), *teko kavi* (vida buena), *ivi maraei* (tierra sin mal) y *qhapaj ñan* (camino o vida noble).

Desde el espacio del Foro Social Américas Guatemala, planteó Miguel Palacín presidente de la CAOI, en octubre de 2008, *el* mundo ha volteado los ojos

⁴ PLAN ESTRATÉGICO CAOI. *Un solo pensamiento, sentimiento y fuerza*. Planeamiento Estratégico y Asamblea de la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI). Enero 2007 Quito Ecuador.

a los pueblos originarios, porque somos nosotros quienes siempre hemos tenido la respuesta a la actual crisis civilizatoria que se está viviendo+. En su ponencia en el espacio permanente de debate de pueblos y nacionalidades indígenas, también planteo la posibilidad de Alianzas con otros movimientos sociales, ecologistas incluso con el movimiento feminista, para hacer posible el proyecto de Estados Plurinacionales para el impulso del Buen Vivir.

El Sumak Kawsay, vuelve a cobrar fuerza como núcleo organizador del pensamiento cosmogónico, para la acción de resistencia ante el auge del neoliberalismo en los últimos años, cuyo objetivo final es el establecimiento de un orden cósmico universal en armonía con la vida, donde se respete la pluralidad de los cosmocimientos, autogobiernos y determinación de los pueblos sean estos originarios, mestizos y afrodescendientes.

Esto nos ha llevado a las fministas comunitarias a profundizar, reflexionar, pensar y analizar que estamos comprendiendo cosmogónicamente por el Sumak Kawsay, de allí que reconocemos que el **Sumak Kawsay, o Sumak Qamaña**, es un paradigma ancestral cosmogónico que surge en el pensamiento de los pueblos originarios del sur de Abya Yala (Suramérica), y que en la última década ha tenido un fuerte impulso político ideológico desde los movimientos indígenas continentales del Cono Sur.

A continuación describiré algunos de los enunciados y categorías que se encuentran presentes en el discurso del paradigma, los cuales utilizaré como elementos para invitar a los pensamientos de reflexión y para fortalecer el análisis crítico.

Tomo en cuenta documentos, procesos y el análisis del discurso para acercarme a comprender por que en los últimos tiempos ha cobrado relevancia este paradigma en el accionar organizativo indígena continental, pero también como ha cobrado importancia para otros pueblos en el mundo, otros movimientos incluyendo el feminista en particular.

Voy a citar algunos elementos y enunciados de manera textual, para luego ir haciendo ese hilado del cuerpo con la tierraõ .

Sumak es una palabra enunciada en idioma quichua ecuatoriano y expresa el pensamiento de una vida no mejor, ni mejor que la de otros, ni en continuo desvivir

por mejorarla, sino simplemente buena en integralidad.⁵ Es la plenitud, lo sublime, excelente, magnífico, hermoso(a), superior. La segunda palabra **Kawsay** proviene del idioma aymara boliviano y en su interpretación introduce el elemento comunitario, por lo que se podría traducir como buena convivencia buena para todos en suficiente armonía interna.

Es la vida, es el ser estando. Es dinámico, cambiante. No es pasivo.⁶

El **Sumak Kawsay** es un paradigma ancestral que establece sus raíces en la categoría de cosmovisión de los pueblos andinos que plantean la vida en plenitud, entendida en un equilibrio magnífico y sublime de lo espiritual y material tanto en lo interno como externo de la comunidad, para alcanzar lo superior. La perspectiva estratégica de la comunidad en armonía es alcanzar lo superior⁷

El Tawantinsuyana⁸ se caracterizó por su notable éxito en el manejo del espacio, desde una relación particular con la Pacha (espacio . tiempo) la cual se manifiesta cosmogónicamente/ espiritualmente a través del culto a la Pachamama (mama: generadora de vida). Es el Tawantinsuyu (Confederación de Pueblos Incas, hoy territorio Suramericano) un modelo de convivencia y de organización, multiétnica y plurilingüe que tuvo como base de desarrollo a los Ayllu (Ayllu unidad comunitaria compuesta por varias familias entre sí) y como base de desarrollo y política de Estado, el trabajo comunitario de hombres y mujeres en igualdad de condiciones o Ayni (es la reciprocidad entre miembros del Ayllu y/o comunidad) con la finalidad de generar el y por el bien común. El Ayni fue practicado entre familias, comunidades, pueblos, para luego pasar a niveles regionales o Suyos (región). Todo en el mundo andino es Ayni y este es igual a reciprocidad. Para el hombre andino, el Cosmos / naturaleza siempre funcionó y siempre funcionará basado en el Ayni. Este modelo todavía se practica en algunas comunidades indígenas. Un ejemplo de ello: la tierra alimenta a las plantas, las cuales a su vez generan oxígeno el cual sostiene la vida de animales. Hombres y mujeres también cumplen funciones específicas haciendo que se cumpla una armonía total. **Para el mundo andino todo elemento de la naturaleza DA y RECIBE para contribuir a un bien común, LA VIDA en armonía. El resultado fue el autosostenimiento económico en todos los rincones del Tawantinsuyo**

⁵ María Tortosa, José. SUMAK KAWSAY, SUMA QAMAÑA, BUEN VIVIR Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz, Universidad de Alicante, 2009.

⁶ Luis Macas, Líder indígena kichwa del Ecuador. Debate del Buen Vivir. Armonía de la Comunidad de la Naturaleza 28 de enero 2010 Auditorio Faustino Carrión Congreso de la República del Ecuador.

⁷ Op Cit. Luis Macas.

⁸ Paiva, Rosalía. *Feminismo Paritario Indígena Andino*, 2009.

(Tawa = cuatro /Suyu =Región) con provisiones que garantizaban el bienestar y alta nutrición de cada uno de sus habitantes.

Encontramos en lo planteado anteriormente varias categorías que sustentan este paradigma ancestral: integralidad, armonía interna y externa, convivir, el ser estando, vida en plenitud, comunidad en armonía, respeto a la Pachamama, madre tierra como generadora de vida, auto sostenimiento económico, el Ayllu (donde los hombres y mujeres están en una manifestación de igualdad de condiciones), el Ayni (reciprocidad, por lo tanto, bien común).

Sin embargo es pertinente que realice la reflexión que me genera escuchar y leer el planteamiento del Buen Vivir y pensar en como se concreta en relación de los cuerpos de las mujeres, en relación de los cuerpos de los hombres y de ambos en relación con la comunidad y la naturaleza en el aquí y el ahora.

Como mujeres originarias, indígenas, de nacionalidades indígenas, campesinas o desde el nombramiento de nuestros pueblos, nos conviene revisar de manera crítica los fundamentos cosmogónicos y filosóficos que sostienen los planteamientos epistemológicos del Buen Vivir, pues así como la epistemología crítica feminista nos permite a las mujeres transgredir el orden de pensamiento universal y positivista, también nos fortalece a las feministas comunitarias para cuestionar la epistemología feminista occidental, pero también nuestra epistemología cosmogónica y nuestros paradigmas en relación de como se hacen vida en nuestros cuerpos y en nuestro territorio- tierra.

Hoy algunas mujeres indígenas nos preguntamos como fue la participación de nuestras abuelas y madres en la construcción del paradigma, hubo participación equitativa y real en la construcción colectiva del Buen Vivir?, o esta asumido desde la construcción mayoritaria de nuestros hermanos hombres.

Es una construcción cosmogónica donde predomina lo masculino?, además en su mayoría los exponentes y pregoneros del paradigma en la actualidad son propiedad y autoridad epistemológica+son hombres.

Esta continuidad del nombramiento masculino precedente a las mujeres en el discurso me llama la atención, me hace pensaren la armonización que debe manifestarse en la integralidad del Buen Vivir en la practica de vida cotidiana.

Con esto se cuestionaría la coherencia de igualdad del Ayllu porque las mujeres indígenas desde la costumbre a la actualidad no estamos en igualdad de condiciones en relación a los hombres de nuestros pueblos . En Bolivia por ejemplo en una marcha de Pueblos Indígenas se construyeron y gritaron consignas como:

"Sánchez de Lozada (político) es un hijo de puta", "el Evo Morales no es presidente porque no tiene bolas", "el traidor para ser humillado ante su comunidad debe ser vestido de chola", "el hombre que no mantiene su palabra parece mujer"⁹. Por otro lado menciona Victoria Aldunate feminista comunitaria chilena: %ve visto ceremonias en donde el hombre indígena, reza, y la mujer indígena, silenciosa, se arrodilla ñ Así, de a poco, voy recordando lo que me cuentan las %warmi pachakuti+, grupo de mujeres músicas en Bolivia. Que la creencia entre indigenistas e izquierdistas acá, sería que ellas no deberían tocar instrumentos, que las mujeres bailan y los hombres tocan, porque a las mujeres cuando tocan, se les seca la leche materna... Pareciera entonces que las mujeres %profanan+ los lugares masculinos¹⁰+. Para contextualizar un fundamentalismos étnico en el caso de Guatemala que ha sido nombrado por mujeres mayas en algunas comunidades es el hombre que tiene su espacio dentro de la comunidad, mientras las mujeres no.

Un ejemplo es el mandato que dice a la mujer: %no pases encima de los pies de un hombre+(le decimos mamush), mientras los hombres sí pueden pasar encima de los pies de las mujeres.¹¹ Es vergonzoso para los hombres que una mujer llegue a ocupar el cargo de Mayordoma o Principala Mayor en el Gobierno indígena xinka en Xalapán porque eso nunca ha sido así, desde la costumbre de los antiguos eso siempre ha sido cargo de hombres, porque las mujeres no tienen que mandar a los hombres ni al pueblo.

⁹ Un nuevo texto de Mujeres Creando: [No hay lucha sin palabras](#) (agosto 2003)

¹⁰ Victoria Aldunate Morales - La Haine :: 8/5/2010 La Cumbre de Bolivia salvaría a la Madre Tierra y al Padre Cosmos. O sea, son dos y una es Madre %emenina+y el otro Padre %masculino+ Un matrimonio heterosexual

¹¹ Paula Irene del Cid. Coloquios Participar Para Compartir el Poder, Desafíos de Mujeres Mayas en Guatemala junio 2007. Pp76.

En este sentido hay una crítica fuerte al Chacha Warmi en Bolivia, no solo por mujeres feministas comunitarias, sino por mujeres indígenas y diversas, donde se pone en cuestión porque mientras la mayoría de hermanos indígenas en su mayoría líderes, defienden que el Chacha warmi es la comprobación que existe el respeto de la mujer y su reconocimiento comunitaria, por lo cual allí se manifiesta la equidad de género, no todas las mujeres dicen lo mismo, pues al revisar sus roles como aymaras, tanto en la casa como en la comunidad, lo miran como un rol sin la potencia de decisión, y que asume la palabra masculina, para acompañar.

El género como concepto y categoría desde nuestra interpretación tiene las posibilidades de ser usado para la transformación de las condiciones materiales de la opresión de las mujeres.

El género es una categoría feminista que en su sentido político, constituye una categoría relacional que denuncia y devela la subordinación impuesta por el sistema patriarcal a las mujeres.

La denuncia que plantea el género, las mujeres somos socializadas como género femenino, por lo tanto inferior y debajo de los hombres que se convierten en género masculino.

El género devela la valoración inferior que el patriarcado asigna a los cuerpos de las mujeres desde que nacemos hasta que morimos incluso antes que nazcamos y después que nos morimos.

Viviendo hoy las claras manifestaciones en nuestros cuerpos, casa, familia y comunidad del machismo indígena fruto del patriarcado ancestral y originario, no podemos quedarnos justificando que el aprendizaje del machismo indígena sea de herencia colonial.

En este momento es donde me pienso el paradigma del buen vivir, cuando a veces se asevera que los pueblos originarios siempre hemos sido pueblos de paz, y que todos nuestros males inician en la colonización, diciendo esto no excluyo de ninguna responsabilidad histórica al colonialismo que trajo el otro patriarcado, al contrario lo sigo denunciando con sus efectos vigentes hasta hoy, lo que pretendo decir es que se hace necesario trascender la posición histórica victimizada de nuestros pueblos donde decimos que somos pueblos de paz y que todos nuestros males empezaron en la colonia.

Aquí habían condiciones para que el patriarcado como sistema de opresión contra las mujeres y pueblos se arraigara con más fuerza. Aquí nuevamente es donde

me pregunto? que acontecimiento tuvo que haber sucedido para que aquella paz ancestral que un día tuvimos, no se manifieste en mínimos en la actualidad a lo interno de la mayoría de nuestras relaciones comunitarias, donde implica que las mujeres tengamos relevancia, respeto y dignificación integral en nuestra convivencia.

Contra estas dos dimensiones patriarcales luchamos las mujeres indígenas día a día, sufriendo las violencias en nuestros cuerpos y a su vez con esta lucha en los hombros, todavía caminamos con los hermanos hombres para hacer la defensa de la tierra, la lucha contra el colonialismo, el neoliberalismo, la globalización, pero la pregunta es? En nuestra lucha para erradicar el patriarcado ancestral y colonial donde están nuestros hermanos hombres?, esto no es una pregunta solo para hermanos indígenas, esta es una invitación para la reflexión de los diferentes movimientos sociales mixtos.

Pareciera que no nos indigna la violencia sexual contra las niñas, el incesto, el feminicidio, no nos pronunciamos contra eso, pero si nos indigna la violencia que penetra con maquinaria la tierra, y extrae los bienes naturales.

Porque uno nos indigna y lo otro no?, las feministas comunitarias por eso es que planteamos la recuperación y defensa de nuestro territorio cuerpo-tierra, porque no concebimos esa relación cósmica de respeto de los cuerpos con la tierra, es incoherente que la tierra este en paz, mientras el cuerpo esta con dolor.

Afirmar para nosotras la existencia de este patriarcado ancestral, esta moviendo la energía cósmica mental y relacional de las mujeres y hombres en nuestras comunidades y pueblos, con un objetivo, un camino como decimo con una razón, evidenciar que existe desarmonía cosmogónica entre mujeres y hombres e invita a repensarnos profundamente para desmontarlo y volver al camino que nos permita construir la plenitud de la vida.

Nos hace mirar una y otra vez el proceso de cambio en Bolivia, donde en esa lucha por el Buen Vivir, se constituye un estado plurinacional que aun en su camino complejo de construcción con fortalezas y debilidades, en su lucha por los desmontajes, ha logrado instituir el Viceministerio de Descolonización, y como una lucha histórica de las mujeres feministas comunitarias la Unidad de Despatriarcalización.

Hoy ha sido el feminismo comunitario que ha creado la categoría para hablar de como ir desmontando el patriarcado desde cada una, cada uno y en la comunidad.

Reconocer que la comunidad es un cuerpo y como tal siente, piensa se mueve, ha sido oprimido, pero también tiene la potencia política para liberarse.

Este cuerpo comunitario esta conformado por el par político, el par conformado con la existencia reconocida y representada de los cuerpos de mujeres y hombres, como dos partes autónomas pero a su vez en relación que se integran para la convivencia.

Un cuerpo tiene dos ojos, dos brazos, dos piernas, si una parte del cuerpo oprime a la otra la comunidad esta enferma, esta en desequilibrio, no puede caminar y no se puede manifestar en plenitud.

La comunidad esta constituida entonces por mujeres y hombres como dos mitades necesarias en su relacionamiento cósmico, no jerárquicas, reciprocas y autónomas una de la otra. Lo cual no necesariamente significa una heterosexualidad obligatoria, porque no estamos hablando de pareja sino de par de representación política, no estamos hablando de familia, sino de comunidad. Hablamos de un par multidimensional cada cual, con sus diversas expresiones y manifestaciones de vida.

La humanidad es eso, tiene dos partes, que no precisamente deben interpretarse como dualidad femenina y masculina solamente, porque la humanidad al esta conformada por el par político, ambos son diferentes que construyen identidades autónomas, pero a la vez constituyen y construyen una identidad común. La negación de una de las partes en la sumisión y el sometimiento, es atentar también contra la existencia de la otra.

Someter la mujer a la identidad del hombre o viceversa, es cercenar la mitad de l potencial de la comunidad, sociedad o humanidad. Al someter a la mujer se somete a la comunidad, porque la mujer es la mitad de la comunidad y al someter una parte de la comunidad, los hombres se someten así mismos porque ellos también son la comunidad.

Estos pensamientos nos hacen reflexionar como las mujeres sentimos la energía del ~~W~~Buen Vivir+, si todas en los pueblos y lugares mas alejados lo

sentimos como real, o es aquella voz muy milenaria que un día nos cobijo donde la armonía estaba presente pero que ahora aun no se concreta en las conciencias de todos nuestros hermanos, pero si en algunos, para reconocer la desarmonización que existe en nuestras relaciones como mujeres y hombres en la comunidad, en la familia y en los territorios.

Y siendo las mujeres indígenas la mitad de cada pueblo, como lo plantea Julieta Paredes integrante de las Asambleas del Feminismo comunitario en Bolivia: Nos permite reconocernos hijas y nietas de nuestras propias tatarabuelas aymaras, quechuas y guaranies, mayas y xinkas rebeldes y antipatriarcales. También nos ubica como hermanas de otras feministas en el mundo y nos posiciona políticamente frente al feminismo hegemónico occidental.¹².

Tenemos pues entonces el derecho a decir que estamos viendo y constatando que a nombre del paradigma se están encubriendo usos y costumbres que siguen permitiendo la desventaja histórica de las mujeres indígenas. Como los fundamentalismos étnicos.

Estas cosas son las que nosotras no abrazamos, son las que nos resistimos a repetir en la vida de nuestras hijas e hijos, abrazamos la memoria larga de nuestros pueblos que nos enseñan la relación con la naturaleza, la sabiduría de abuelas y abuelos que nos han enseñado muchos caminos para la vida con la tierra, por eso somos defensoras del territorio tierra, porque creemos en un espacio digno para que se manifiesta la vida en plenitud de las mujeres y de los pueblos.

Creemos en nuestras ancestras como energía vital de lucha y transformación, creemos en una cosmovisión liberadora y sanadora de nuestras desarmonías, creemos que podemos dialogar con otras hermanas y hermanos del mundo que estén dispuestas-os a trabajar el desmontaje del patriarcado, el colonialismo, el racismo, el neoliberalismo, la lesbofobia, como parte de su apuesta a la armonización de la vida y a la apuesta por construir un mundo nuevo.

No hay descolonización sin Despatriarcalización, no hay un mundo nuevo si no lo construimos con nuestra Ixina: Despertar de la conciencia para abrazar una nueva era para los cuerpos y los territorios.

¹² Paredes, Julieta Hilando Fino desde el Feminismo Comunitario, Comunidad Mujeres creando Comunidad. La Paz Bolivia Octubre 2008.

